

# La Nueva España

30 de junio de 2012

## Francisco Rodríguez: «Como dijo Carvajal, con los ingleses nos hubiera ido mejor»

El empresario de Industrias Lácteas presentó ayer las IX Jornadas de Historia de Navia con la conferencia «Francia, Napoleón y España»



De izquierda a derecha, Isidro Sánchez, Ignacio García, Francisco Rodríguez y Servando Fernández. miki lópez

Ángel FIDALGO

«Como dijo el ministro de Fernando VI José de Carvajal y Lancaster, con los ingleses nos hubiera ido mejor que con los franceses». Esta frase resume y condensa el mensaje que ayer quiso transmitir Francisco Rodríguez, director de Industrias Lácteas S. A. en su conferencia «Francia, Napoleón y España», que pronunció en el Club Prensa Asturiana de LA NUEVA ESPAÑA, y que sirvió para presentar las IX Jornadas de Historia de Navia, que se celebrarán del 27 al 30 de agosto.

Francisco Rodríguez reunió, como siempre que interviene en actos públicos, a numerosos asistentes, como el ex presidente del Principado, Juan Luis Rodríguez Vigil, el notario José Antonio Caicoya, José Troteaga, ex director general de Cajastur, el pintor Manolo Linares, el

escritor Ignacio Gracia Noriega y los políticos del PP Isidro Fernández Rozada y Ramón García-Cañal, entre otros muchos.

En la presentación del conferenciante intervinieron Ignacio García, alcalde de Navia; Isidro Sánchez, director del Aula Universitaria «Valdés Salas», y el responsable de las jornadas y cronista oficial de Navia, Servando Fernández.

Este último destacó el papel que juegan estas jornadas «ya consolidadas», en la vida cultural de Navia, y advirtió del protagonismo que tuvieron personalidades del Occidente en el periodo de la historia de España que analizaría Rodríguez, «donde se intentó poner fin al antiguo régimen con la Constitución de 1812, conocida como La Pepa».

Francisco Rodríguez comenzó su disertación con una advertencia: las ideas que expondría no iban a ser las de un historiador, «pero sí las de alguien que interpreta la historia». Y así lo hizo, partiendo de la revolución francesa, en 1789, y la declaración de los Derechos del Hombre, que leyó a modo de introducción. «Ahora, después de dos siglos, siguen teniendo vigencia». «Los hombres han nacido libres e iguales en sus derechos, la libertad consiste en hacer todo lo que no perjudique a los demás...».

«A la vista de este texto nos encontramos ante una nueva etapa de la historia, pero pocas son las cosas que no son de rabiosa actualidad», advirtió el conferenciante al tiempo que recordaba que los principios de la revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad, «fueron de gran repercusión en todo el mundo»; y recordó que Napoleón Bonaparte, «generosamente tratado por la historia», surgió del Directorio.

Francisco Rodríguez quiso también recuperar la figura de Godoy, generalmente maltratado por la historia por su faceta más conocida de inexperto y derrochador, pero que por el contrario supo intuir los beneficios económicos y estratégicos que traería para España de una alianza con Inglaterra.

Ocurrió todo lo contrario y así llegó la pérdida de Gibraltar, el desmantelamiento de la flota española en la batalla de Trafalgar, en la que el almirante francés Villeneuve con su error táctico tuvo toda la responsabilidad, y otras calamidades más.

Entre ellas, mencionó el conferenciante, el apoyo de España a la rebelión de las colonias americanas de Inglaterra, la actual Estados Unidos, «aunque nosotros teníamos otras muchas cercanas, que naturalmente acabamos perdiendo».

En fin, una sucesión de calamidades de las que Francisco Rodríguez animó a sacar conclusiones. La más inmediata ahora está en el intercambio comercial, con el enorme potencial que tiene Inglaterra, Irlanda y Portugal, que en productos no pueden competir con España, pero sí lo hace Francia. Volviendo a la Guerra de la Independencia, Francisco Rodríguez recordó que España pudo ganar a Francia gracias al apoyo que por mar le brindó Inglaterra y puntualizó que «Jovellanos no fue un afrancesado, sino un patriota».

Ante todo esto, y las «consecuencias» de todo aquello, se preguntó: «¿Debemos los españoles ser francófilos o anglófilos?». La respuesta, aunque evidente, la dejó en el aire.



Susana López Ares e Isidro Fernández Rozada, en la conferencia.